

Hace mucho tiempo que no hablamos en un sermón sobre el tema del que vamos a hablar en esta nueva serie de sermones que estamos empezando hoy. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que hemos hablado sobre este tema. En realidad, hace algo más de diez años, o unos diez años que hemos tenido una serie de sermones sobre este tema. Este es un tema sobre el que algunas personas han estado haciendo preguntas en los últimos tiempos. Parece que surgen cada vez más preguntas sobre este tema. Algo que no es casualidad. Dios nos prepara para escuchar las cosas que escuchamos, para recibir las instrucciones que Él nos da. Y más personas han estado preguntando sobre este tema. Y especialmente ahora que se acerca la Fiesta de los Tabernáculos, surgen aún más preguntas sobre este tema, porque las personas quieren saber, quieren comprender estos principios y cómo debemos aplicar las cosas de las que vamos a hablar hoy, porque quieren obedecer a Dios en esto.

Hoy vamos a hablar sobre el diezmo. Y esta nueva serie de sermones se titula: *La Ley de Dios Sobre el Diezmo*. Y esta es la 1ª parte. También hablaremos sobre las ofrendas de los Días Sagrados. Porque todo esto va junto.

En los últimos años ha habido un mayor número de personas, más que el promedio considerando lo pocos que somos ahora, que no han sido fieles a Dios en los diezmos y en las ofrendas, que simplemente han ignorado la instrucción que Dios nos da sobre esto. Y esta es una de las principales razones por las que las personas se alejan de Dios y se marchan de la Iglesia.

¡Qué cosa tan horrible es que haya personas que tengan problemas con esto todavía? Sin importar cuando ellas han sido llamadas. Esta mañana hemos estado hablando sobre el hecho de que la Iglesia nunca perdió esa verdad, esa ley. Las verdades que todavía quedaban en la Era de Sardis eran la verdad sobre el Sabbat, el nombre de la Iglesia y la verdad sobre el diezmo. Porque esas verdades son los bloques sobre los que tenemos que construir nuestra relación con Dios. Y esas son las principales cosas que tenemos que abordar luego en el comienzo cuando Dios nos llama, para saber si podemos seguir adelante y recibir más de lo que Dios nos está ofreciendo.

Porque si no tenemos esa determinación, si no tenemos esa dedicación, si no tenemos esa convicción de que debemos guardar el Sabbat, no podemos seguir adelante. Si no estamos determinados a santificar ese periodo de tiempo que comienza con la puesta del sol el viernes y termina con la puesta del sol el sábado, el séptimo día, si no hacemos una distinción, si no consagramos ese día a Dios, entonces no podemos seguir recibiendo más de Dios en ese día. Dios quiere darnos más. Ese es el propósito para el cual Dios ha llamado a todos y cada uno de nosotros.

Y lo mismo es cierto en lo que se refiere a la ley del diezmo y las ofrendas de los Días Sagrados. Esto no es tan difícil, no es algo como física cuántica o algo así. Esto es algo muy sencillo, algo que simplemente es parte del camino de vida de Dios.

Una de las cosas más importantes que tenemos que comprender cuando Dios nos llama es que Él es Dios Todopoderoso. ¡Él creó todo lo que existe! Dios no nos debe nada, pero Él nos ha dado todo lo que tenemos. Él nos ha dado la vida física. Y esto en sí mismo es una increíble bendición. La vida que Dios nos da, la abundancia que hay en el mundo, todo esto es verdaderamente increíble.

Y cuando Dios nos llama y reconocemos esto, eso nos ayuda. El séptimo día también nos recuerda esto, ¿verdad? Porque Dios tiene un plan. Él nos dio la semana de siete días y debemos recordar que Él es nuestro creador, que Él es quien nos ha dado todo lo que tenemos. Él nos ha dado la oportunidad de tener la vida física. Y si los seres humanos vivimos de una manera un poco decente podemos tener una vida mucho mejor, tratando mejor a nuestros semejantes, deseando vivir según ciertos estándares morales en lugar de vivir de la manera que solemos vivir los seres humanos. Somos increíblemente bendecidos por poder vivir una vida física. Mismo que esto sea todo lo que vamos a experimentar.

¿Y que pasaría si eso fuera todo? Si realmente supiéramos esto con toda seguridad. Todo depende de lo que una persona haga con su vida, de cómo esa persona viva. ¿Qué harían las personas? Bueno, conociendo la naturaleza humana, esto sería un desastre. Pero nosotros, después que Dios nos llama, entendemos que la vida física es una bendición y es un impresionante regalo. ¿Y pensar que Dios quiere darnos una vida que no tendrá fin? ¡Increíble! Impresionante, impresionante, impresionante.

Y aquí es donde comienza nuestra relación con el Gran Dios. ¿Por qué entonces robar a Dios? Porque así es como Dios lo llama. Hablaremos sobre esto más adelante. Todos sabemos lo que está escrito en el libro de Malaquías. Robar a Dios, mentir a Dios. Porque esto es mentir a Dios. ¿Por qué Dios iba a permitir que una persona que miente a Él sea parte de ELOHIM? Él sabe todo lo que pasa en nuestra mente. Él sabe lo que pensamos. Dios Todopoderoso sabe lo que está pasando en nuestra mente. Él sabe lo que pasa aquí arriba. Él conoce todos nuestros pensamientos. Dios ha puesto una esencia de espíritu en la mente humana, y la conoce por dentro y por fuera. Increíble.

La verdad es que si no podemos ser honestos con Dios, si no podemos ser sinceros con Dios, ¿cómo podemos tener una relación con Dios? ¿Es esto lo que queremos realmente? ¿Qué nos pasa? ¿Qué pensamos sobre esto?

A veces asistimos a las reuniones en el Sabbat, celebramos la Fiesta de los Tabernáculos y disfrutamos de la compañía de las personas en la Iglesia de Dios pero más por costumbre que por cualquier otra cosa. Entablamos amistades con las personas, un tipo de amistad que nunca hemos podido tener antes. Lo comprendemos. Pero si comenzamos a mentir a Dios en

ciertas cosas, podemos perderlo todo. Podemos perder todas esas amistades que hemos desarrollado. Y esto es lo que sucede una y otra vez. ¡Increíble!

Yo realmente no puedo comprender que después de todo lo que Dios nos ha ofrecido empecemos a tratar a Dios de la manera en que hacemos los seres humanos. Mismo después de que Dios nos haya llamado y haya abierto nuestra mente a Su verdad. ¿Y que entonces no seamos fieles y honestos en esa relación con Él sabiendo que Él conoce nuestra mente y nuestros pensamientos?

¡Todo esto está siendo limpiado de la Iglesia de Dios! Nadie con una mente así seguirá viviendo en el Milenio. ¡Nadie con una mente así va a sobrevivir a lo que viene! Si usted cree que se va a salir con la suya... Da igual la edad que usted tenga, si usted piensa que puede salirse con la suya mintiendo a Dios, engañando a Dios, robando a Dios... Dios le dice: "¡Te doy todo! ¡Todo! ¡Te doy la vida! ¡De doy todo lo que te rodea! Y el diez por ciento, el diez por ciento de esto debes devolvérmelo a Mí como muestra de tu aprecio, de tu amor por Mí. Porque reconoces que Yo soy tu Dios. El diez por ciento. Y tienes que ahorrar otros diez por ciento para poder celebrar las fechas que Yo he señalado, que son únicas, durante el año, para poder reunirse con otros y hacer de esos tiempos señalados algo especial."

Muchas personas ahorran, hacen planes para sus vacaciones. Dios ha planeado esto para nosotros para que celebremos Sus Días Sagrados de una manera única, recibiendo Su verdad. Él quiere darnos más verdad en los Días Sagrados, y nos da la oportunidad de planear esto y de ser fieles a Él en esto también.

Y yo no puedo comprender que las personas no sean fieles a Dios en esto. Porque esta es una de las principales cosas que hacen con que las personas se marchen de la Iglesia. La otra es el sexo. Esas son las dos cosas principales, los primeros puntos de la lista. Y a veces esas dos cosas van de la mano. Porque las personas mienten y engañan a Dios en otras áreas de su vida, hacen cosas que no deben hacer porque quieren algo diferente a lo que Dios les ofrece. Y cuando las personas empiezan a debilitarse más y más, ¿saben qué pasa? Ellas empiezan a mentir, a engañar y a robar a Dios.

Lo siento por enfadarme. Bueno, no. ¡La verdad es que no lo siento! Yo me enfado cuando hablo de este tema. Me enfado cuando veo a las personas poner en riesgo todo lo que tienen por ser tan estúpidas. ¿Qué les pasa? La verdad es que si hacemos esto no amamos a Dios, no queremos el camino de vida de Dios, no queremos a Dios en nuestra vida, en realidad. Y Dios lo sabe. Dios nos hace pasar por varias cosas, nos da varias oportunidades. Es por eso que yo estoy siendo tan directo y sincero con ustedes sobre todo esto. Dios nos da tantas oportunidades de cambiar, de arrepentirnos. Pero muchos nunca se arrepienten y se quedan por el camino. Ellos lo tiran todo por el retrete, como si fuera algo sin valor. Y todos los que hacen esto sufren. Y sufrirán mucho más antes de que todo esto termine. Debería aturdirnos el solo pensamiento de que los seres humanos podamos hacer algo así.

Cuando Dios llamó al Sr. Armstrong quedaban solamente tres verdades en la Iglesia: 1) El nombre de la Iglesia, la Iglesia de Dios, porque la Iglesia pertenece a Dios; 2) la verdad sobre el diezmo y 3) la verdad sobre el Sabbat. Porque esas tres verdades son el comienzo de todo. Somos juzgados en esas cosas en nuestra relación con nuestro Gran Dios.

Y a veces es difícil. A veces no, siempre es difícil ver esas cosas pasar en la vida de las personas, ver a las personas tomar las decisiones que ellas toman. Esto es muy doloroso. No queremos esto para ellas. ¿Qué queremos? Deberíamos desear lo mismo para todos. Nuestro deseo debe ser que todos amen a Dios, respondan a Dios, aprovechen la oportunidad que Él nos ha dado y quieran obedecerle y agradarle. Yo puedo ver que la Iglesia está siendo sacudida en estos momentos. Yo puedo ver que el mundo está siendo sacudido ahora mismo. Yo veo cómo las cosas están tomando forma muy rápidamente. Y esto debería infundirnos un gran temor si no estamos viviendo como debemos vivir. Yo no sé de qué otra manera decirles esto. Solo les digo que esta Iglesia estará totalmente limpia antes de que Cristo regrese. La Iglesia será limpiada. Y no sé cuántos quedarán.

Pasamos por diferentes cosas, somos puestos a prueba, estamos siendo limpiados a fondo. Una última limpieza está teniendo lugar en la Iglesia de Dios ahora. Y en medio de todo esto algunas cosas están saliendo a la superficie. Yo veo debilidades, veo grietas en el muro que me molestan como ministro de Dios. Como pastor de la Iglesia de Dios en la Tierra. Tanto física como espiritualmente. Porque esta es la tarea que Dios me ha dado.

Y lo que quede, es lo que quedará. Y esto será maravilloso, esto será hermoso a los ojos de Dios. Y lo que no quede, no hay nada que se pueda hacer al respecto. Usted no puede dar esto a nadie. Usted no puede dar a nadie esa mentalidad, esa respuesta a Dios, al gobierno de Dios, a la Iglesia de Dios, a las relaciones unos con otros en la Iglesia de Dios. No se puede dar esto a nadie. Usted tiene que estar aquí porque esto es lo que usted quiere con todo su corazón, con todo su ser, con toda su vida. Porque usted está aprendiendo a amar a Dios y a desear lo que Dios le ofrece.

No estaba en mis planes hablar de esas cosas. Pero yo sé que hay una razón para que esté hablando sobre esto.

Alguien me ha dicho - y no recuerdo si fue por correo electrónico o en una conversación - que cada vez más personas en el mundo están hablando de una guerra nuclear. Ahora las personas en el mundo están hablando sobre una tercera guerra mundial de una forma que nunca hemos visto antes en la Iglesia de Dios. Podemos ver esto en las noticias y en los medios de comunicación constantemente, semana tras semana.

Y eso no quita de que el mundo siga dormido y no pueda ver lo que se avecina. Esto ha pasado otras veces, con otras guerras. Como en la Segunda Guerra Mundial. Cuando uno mira lo que muchos países hicieron entonces, su respuesta a lo que estaba sucediendo, uno queda aturdido por la manera cómo los seres humanos suelen responder en una situación

así. Las personas prefieren no involucrarse. Ellas no quieren hacer esto o aquello. Ellas tratan de apaciguar a individuos como Hitler. “No queremos enfadarle. No queremos esto. Así que, no hagas esto, no hagas aquello”. Y todos esos jueguecitos que las personas juegan. Y fue necesario algo como lo que pasó en Pearl Harbor para despertar a esa nación. Pero el mundo está dormido nuevamente.

Las personas hablan sobre esas cosas, sobre lo que está sucediendo en China. Yo no sé, pero pienso que uno tiene que estar totalmente ciego, tiene que vivir en su propio mundo, si uno no entiende para qué China se está preparando. ¿Por qué el mundo, los gobiernos del mundo son tan tontos? ¡China quiere una guerra! ¡Ellos se están preparando para una guerra! ¡Espero que todos entendamos esto muy bien! Esto es lo que China está haciendo. Ellos no están jugando. Ellos no están solamente enseñando sus músculos como que diciendo a EE.UU.: “¡Ahora somos más poderosos que vosotros!” No. Ellos van a demostrar a EE.UU. que ellos son más poderosos que nosotros. ¡Esto es lo que va a pasar!

Y eso debería hacernos darnos cuenta de lo cerca que estamos de todo esto. Los juegos que ellos están jugando son realmente locos. Las personas están locas. La sensatez se ha ido por el retrete. Ya no hay sensatez en este mundo. Todo es una locura.

Porque hay un ser al que ya se le ha dado más poder para hacer lo que hemos visto suceder durante el año pasado. Él ahora ya tiene mucho más poder para alborotar las cosas y hacer con que esas cosas sucedan. Todo está avanzando y seguirá avanzando cada vez más y más rápido.

Entonces, ¿cómo respondemos a esto en la Iglesia de Dios, de todas las personas, después de todo lo que nos ha sido dicho? ¡Estamos casi! ¡Estamos muy cerca! ¿Y como respondemos? ¿Mintiendo a Dios? ¿Robando a Dios? ¿Dándole la espalda a Dios? ¿No trabajando para desarrollar una relación cercana con Dios? ¿Amamos a Dios? ¿Queremos a Dios? ¿Qué queremos?

Esto es algo que cada uno de nosotros debe preguntarse y que solo nosotros mismos podemos responder. ¿Dónde está nuestra convicción? ¿Estamos totalmente convencidos de que esto es lo que queremos? Sin importar por lo que usted tenga que pasar, ¿está usted decidido que esto es lo que usted quiere? ¿La muerte? “¡No me importa si tengo que morir!” ¿Creemos esto realmente? ¡Porque esto fue lo que hemos dicho a Dios cuando fuimos bautizados! “Si es por Tu camino de vida, si es por la unidad en la Iglesia de Dios”. Yo veo que no hay unidad en la Iglesia de Dios en ciertas cosas. ¡Y esto es algo que yo realmente no puedo entender! ¡Yo no puedo entender esto!

Hermanos, esto debería hacernos estremecer. Seré sincero con ustedes. Ciertas cosas están pasando - y yo sé lo que Dios está haciendo - y esto me está empujando cada vez más a tomar ciertas decisiones. Debido a esas cosas. Porque esta es la Iglesia de Dios, y Él ama a las personas a las que Él ha llamado. Y ninguno de nosotros está por encima de lo que Dios

nos está diciendo. ¿De acuerdo? Y está quedando muy claro si realmente amamos a Dios, si amamos a Cristo y si amamos a Su pueblo.

Deuteronomio 14. Vamos a hablar de varias cosas en esta serie de sermones. Algunas cosas de las que vamos a hablar será necesario tener un poco de humildad para digerirlas. Para algunos, por lo menos. Porque otros ya saben esas cosas. Como para qué se usan los diezmos, en qué podemos usar el segundo diezmo. Y si no estamos haciendo las cosas bien, si estamos dando un mal ejemplo en esto, esto saldrá a la luz. Porque hay cosas que debemos hacer y cosas que no debemos hacer.

El segundo diezmo debe ser usado primeramente para la Fiesta de Dios, durante ese período de tiempo. Ese es el objetivo principal del segundo diezmo. Pero vamos a volver al asunto del diezmo. Comenzando en Deuteronomio 14.

**Deuteronomio 14:22 - Sin falta darás el diezmo...** Debemos ser honestos en esto. Dios sabe si le estamos siendo fieles o no. **Sin falta darás el diezmo...** Hay otros versículos que hablan sobre esto. Los leeremos también. Pero este primer versículo se refiere a todos los diezmos. Se refiere tanto al primero como al segundo diezmo. Más adelante esto es más específico. Pero aquí Dios nos dice claramente que debemos dar el diezmo. **Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año.** Esto es muy diferente hoy. El mundo hoy es muy diferente que en aquel entonces. Que a siglos atrás. Incluso miles de años atrás. Porque ellos eran una sociedad agraria, una sociedad agrícola. Hoy las cosas son muy diferentes con todos los comercios, las empresas, con la población que crece en todo el mundo. Miren todo lo que ha pasado con toda la tecnología que tenemos. ¡El mundo ha cambiado muchísimo desde entonces! Pero esos son los mismos principios que debemos aplicar a nuestras vidas. Debemos comprender que eran otros tiempos y que por eso se usa ese lenguaje.

**Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año. Delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él haya escogido para hacer habitar allí Su nombre...** Ahora el enfoque cambia un poco aquí. Y debemos saber a qué se refiere aquí. Se trata del segundo diezmo. Porque en el Antiguo Testamento ellos no podían comer del primer diezmo. Aquí dice que ellos podían comer una decima parte de lo que sus tierras habían producido en el lugar donde Dios había escogido para poner ahí Su nombre. Esto es lo que Dios nos ordena hacer. Se trata del segundo diezmo.

**Delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él haya escogido para hacer habitar allí Su nombre, comerás el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite...** La Biblia deja muy claro que no podemos hacer esto con el primer diezmo, pero que debemos hacerlo con el segundo diezmo.

**...de tu vino nuevo, de tu aceite, de los primogénitos de tu ganado y de tu rebaño, a fin de que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios, todos los días.** ¿Significa esto que debemos

tener miedo de Dios? Por supuesto que no. A menos que estemos desobedeciendo a Dios. Entonces debemos tener miedo de Dios porque solo estamos trayendo maldiciones sobre nuestra cabeza debido a la desobediencia. Esas leyes están vigentes. Especialmente después que Dios llama a las personas y ellas pueden ver la verdad, pueden entender lo que hacen. Y lo que sucede en la mente de una persona cuando ella rechaza esas leyes es algo horrible, es algo realmente espantoso y que puede destruir la mente de esa persona.

Nuestra mente es algo precioso. Especialmente después que Dios nos llama y somos engendrados del espíritu santo de Dios. Y si damos la espalda a Dios y no escuchamos a Dios, no escuchamos a la Iglesia de Dios y al gobierno de Dios, por cierto, esto no dice nada bueno de nosotros. Si en cambio elegimos escuchar al mundo, la opinión de personas en el mundo y no entendemos cómo el espíritu de Dios ...

¡De todas las personas que han estado en la Iglesia de Dios, usted debe saber y entender dónde Dios está trabajando! Dios le ha dado esa oportunidad. ¡57 Verdades! ¿De Dios? Dios engrandeció la obra del Sr. Armstrong con las cosas que Él reveló y restauró en la Iglesia de Dios. Cosas asombrosas, verdades asombrosas que se habían perdido. Y también cosas que nadie antes sabía. Porque Dios también le dio entendimiento sobre ciertas cosas que la Iglesia no sabía antes.

Y nosotros hemos sido muy bendecidos por poder comprender lo que sucedió a la Iglesia de Dios. La Iglesia fue casi destruida debido a algo que a mucho tiempo atrás fue profetizado que sucedería. Una abominación desoladora a nivel espiritual, una Apostasía, que las personas iban a alejarse de la verdad de Dios. ¡Increíble! Hemos tenido la bendición de poder comprender esas cosas, lo que la Biblia dice sobre esas cosas y lo que nos puede suceder si comenzamos a volvernos negligente, a volvernos tibios. Es impresionante todo lo que tenemos, la verdad que vemos, las cosas que sabemos. ¿Entendemos esto?

Es por eso que me encantan los versículos que dicen que debemos recordar dónde hemos aprendido la verdad. “Recuerda dónde aprendiste todo lo que sabes”. Saben, hermanos, yo he experimentado esto en el ministerio. He podido ver muy de cerca lo que pasa en la vida de las personas, de un ministro, que se olvida de esto. A veces somos testigos de cosas que no comprendemos. No entendemos lo fuertes que son ciertas cosas que hemos presenciado en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Pero si miramos esas cosas desde la perspectiva correcta podemos ser muy fortalecidos, y estaremos firmemente decididos a no permitir que ciertas cosas sucedan en nuestras vidas. O en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Porque yo he visto cosas atroces que han sucedido, especialmente desde que el Sr. Armstrong murió. Hemos pasado por cosas horribles.

Y entonces, de repente, empezamos a entender lo que nos sucedió, lo que había sucedido al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia. Empezamos a entender por qué tuvimos que pasar por todo lo que pasamos. ¿Y poder ver esto, poder comprender esto? ¡Qué regalo tan maravilloso! Esto

me hace pensar en los versículos que dicen: **¿No es este un tizón arrebatado del fuego? [Zacarías 3:2].** Esto es lo que yo creo con todo mi ser que me ha pasado.

Porque todos nosotros, todos los que éramos parte de la Iglesia de Dios antes de la Apostasía, fuimos culpables de lo que sucedió. Fuimos culpables de esto porque nos volvimos negligentes, nos volvimos perezosos, porque todos nos volvimos tibios. Dios no dijo que iba a vomitar solamente el 90% de la Iglesia. ¡Dios dice que iba a vomitarnos a todos! Qué cosa tan increíble que el Gran Dios del universo dijera que esto es lo que sucedería a toda la Iglesia! Algo tan horrible. Porque Dios no puede aceptar lo que es tibio. Esta lección tenía que quedar grabada en nuestra mente. Y es estupendo si usted puede aprender de ello. ¡Qué bendición es entender, es comprender esto y poder arrepentirse!

Y entonces, cuando yo miro lo que nos pasó y lo que hicimos, que Dios nos haya dado esa oportunidad, esto es casi como ser llamado nuevamente. Pero no hemos sido llamados nuevamente porque ya habíamos sido engendrados del espíritu de Dios. ¿Pero que Dios nos haya despertado? Porque entendemos que esto es algo de naturaleza espiritual, algo que solo Dios puede hacer. Solo Dios puede despertarnos del sueño espiritual. Nosotros entendemos esto. Otros no entienden esto. Si ellos reconocen esto ellos también tendrán que admitir que eran parte de la Era de Laodicea. Y ellos no pueden hacer eso. Ellos pueden ver que otros son de Laodicea. “Pero yo nunca fui parte de Laodicea”.

Ya les he contado antes lo difícil que fue para mí admitir que me había quedado dormido. Yo pensaba que solo me había echado una cabezadita, que me había quedado un poco adormilado. Y me costó reconocer que había quedado completamente dormido. ¡Eso fue muy difícil para mí! Pero uno tiene que llegar a ese punto, tiene que decir: “Sí. Yo también me quedé dormido.” Porque todos nosotros nos quedamos dormidos.

¿Y cuántos han podido admitir esto? Muchos de ustedes han sido llamados después de esto y no han pasado por esas experiencias, y no pueden saber lo que es esto. Pero ustedes saben la verdad, ustedes saben lo que sucedió. ¿Pero todos los que hemos experimentado esto? ¡Guau! Somos como un tizón sacado del fuego. Hemos sido salvados de la destrucción. Dios nos ha dado muchas oportunidades. No podemos siquiera empezar a imaginar lo que Dios está moldeando y formando en esta última parte de Su Templo. ¡La última parte de Su Templo! ¡Esto es increíble!

**...a fin de que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios...** Temer no obedecer a Dios, no vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, no amar a Dios. Debemos crecer en el temor de Dios, debemos reverenciar a Dios porque vemos que el resultado de esto es que Dios nos bendice y comenzamos a ver lo maravilloso que es Dios, nuestro Creador, el que transforma nuestra mente y que está creando dentro de nosotros algo muy único y muy poderoso. ¡Esto es impresionante! ¡Qué cosa tan maravillosa! **...a fin de que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios...** Y la parte más importante de esto es cuando obedecemos a Dios y comenzamos a ver la grandeza de Dios. Porque Él nos da esto. Él nos da la capacidad de ver Su grandeza a



medida que el tiempo pasa. ¿Y saben que? Y cuanto más aprendemos, cuanto más crecemos en esto, más entendemos que no podemos siquiera comenzar a comprender la grandeza de Dios. ¡Porque Dios es tan grandioso!

Y Él sigue mostrándonos cada vez más Su grandeza, lo maravilloso que Él es y lo que Él nos ha dado. Cuanto más aprendemos, más entendemos la grandeza de Dios, Su gloria, Su paciencia, Su amor, Su misericordia, Su increíble plan.

Es por eso que yo no puedo entender porqué las personas no dan a Dios lo que pertenece a Dios.

Entonces, la palabra “temer”. ...**a fin de que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios...** Esto es algo que aprendemos a través de la experiencia. Nuestra convicción de esto se vuelve más profunda a través de la experiencia. Aprendemos a temer a Dios, a reverenciar a Dios. Yo estoy muy agradecido a Dios de que Él nos ayude a crecer en esto y a reverenciarlo, a honrarlo cada vez más. La gloria de Dios, la magnificencia de Dios, el increíble amor que Él quiere compartir con nosotros.

Sin embargo, cuando veo que somos cada vez menos en el Cuerpo de Cristo, esto me duele. Esto me duele mucho. Porque esto no ha terminado todavía. ¡Yo les digo que esto no ha terminado todavía! Y cada uno de nosotros debe examinarse a si mismo y arrepentirse de lo que debemos arrepentirnos. ¡Usted sabe de qué debe arrepentirse en su vida, lo que debe cambiar! Y si usted no lo sabe, ore a Dios para que Él le dé una buena sacudida y así usted pueda ver y entender esto. Y Dios entonces comenzará a sacudirle en su mente, en sus pensamientos, hasta que usted empiece a pensar: “Quizá yo no lo esté haciendo tan bien como yo pensaba. Quizá yo todavía no esté donde yo creo que estoy.”

Y les diré que no estaba en mis planes dar este sermón de esta manera. Espero que todos ustedes sepan de dónde viene esto. El Gran Dios de este universo y Josué el Cristo están clamando, están diciendo a Su Iglesia que no nos queda mucho tiempo. Yo lo sé. Y esto es muy doloroso. Yo veo ciertas cosas sucediendo en la vida de las personas, una cierta manera de pensar que yo no puedo cambiar. Sólo Dios puede hacer esto. ¿Y cual es nuestra respuesta a esto? Y estoy hablando a todas las congregaciones de la Iglesia alrededor del mundo. Ninguna congregación es inmune a esas cosas.

Yo veo a personas que se van por el camino equivocado. Veo su mentalidad, lo que hay en su mente, por su respuesta a varias cosas que están sucediendo. Y me estremezco por dentro. Esto me duele porque puedo ver lo que está pasando. Porque yo sé que cuando todo esté dicho y hecho quizá no queden muchos. ¿Qué está usted dispuesto a pasar para seguir adelante? ¿Cuán fuerte es nuestra convicción de que esta es la Iglesia de Dios y que el fin ha llegado?

Una horrible guerra está a punto de estallar en la Tierra. Ustedes no tienen idea de lo horrible que va a ser esto. Ustedes no pueden comprender, no pueden siquiera empezar a imaginar lo horrible que será todo esto. Y nosotros seremos testigos de esto, pasaremos por todo esto. Y muchos de nosotros sufrirán también. Porque eso es parte del proceso. Dios no nos va a llevar a un lugarcito en Jordania donde quedaremos escondidos en una cueva durante tres años o el tiempo que sea. Una guerra nuclear no puede durar tres años. Si esto dura tres años todo el planeta será destruido. Espero que comprendamos lo que Dios nos ha dado y las cosas que Él nos ayudó a comprender. Las cosas pueden suceder con bastante rapidez. Y donde estemos en ese momento en nuestro crecimiento, ahí es donde estaremos. Lo que significa que seremos juzgados de acuerdo con esto.

Así que, ¿dónde estamos? ¿Y si pasa algo en la Fiesta de los Tabernáculos? ¿Dónde estamos en nuestra relación con Dios? ¿Pensamos que todavía tenemos mucho tiempo, que tenemos más tiempo, que podemos hacer esto o aquello todavía, o que podemos perder el tiempo con lo que sea que esté en nuestras mentes? No estén tan seguros de esto.

**...a fin de que aprendas a temer al SEÑOR tu Dios...** Sí. Y como he dicho, debemos tener miedo a desobedecer a Dios. Pero, lamentablemente, lo que pasa muchas veces es que no tenemos miedo de hacer esto.

Deuteronomio 4. Echemos un vistazo al comienzo del libro en Deuteronomio, Deuteronomio 4. Este es un libro impresionante. La manera cómo está dividido. Vamos a echar un vistazo a esto. El nombre Deuteronomio significa *la segunda ley*. En el libro de Deuteronomio Dios recuerda al pueblo de Israel todo lo que Él les había dicho. Ese libro es también una especie de resumen de todo lo que ellos habían pasado durante esos cuarenta años y de las diversas leyes que Dios les había dado. Dios les habla de esas cosas en el libro de Deuteronomio. “Esto es un último repaso, el último enfoque que os estoy dando antes de que entréis en la tierra prometida”.

¡Y ahora mismo Dios nos está dando un último enfoque, antes de que entremos en una nueva tierra! ¡Estamos en el umbral de esta nueva tierra ahora mismo! ¡Esto es un clamor a la Iglesia de Dios para que cambiemos, para arrepentirnos, para despertarnos si estamos dormidos! Y si usted está dormido usted no lo sabe. Si usted está dormido, si está empezando a dar una cabezadita, usted no lo sabe. Usted tiene que orar a Dios, tiene que pedir a Dios que le ayude, tiene que decir a Dios: “¿Me estoy quedando dormido? ¿Me estoy desviando del camino? ¡Despiértame, Dios Todopoderoso! ¡Yo te amo y quiero Su camino de vida con todo mi ser! ¡Corrígeme! ¡Castígame! Haz lo que sea necesario.”

Y prepárese entonces. Algo que yo aprendí hace mucho tiempo, antes de ser bautizado, es que cuando decimos esto a Dios también debemos pedirle que sea misericordioso con nosotros. Y Dios es muy misericordioso.

**Deuteronomio 4:1 - Ahora, Israel, escucha los estatutos y los preceptos que Yo os enseñé, para que los pongáis en práctica. Así viviréis...** Dios quiere darnos una vida más plena. Esto es lo que Dios está diciendo a Su Iglesia en estos momentos. Él quiere que vivamos. Yo lo sé porque sé cómo Dios trabaja conmigo. Ya hace mucho, mucho tiempo que Dios trabaja conmigo de esa manera y por eso yo sé que nadie, ni una sola persona en esta Iglesia que está mintiendo a Dios seguirá viviendo en el Milenio. Joven o viejo. Si usted tiene la edad suficiente para entender esto, Dios le pedirá cuentas.

**Así viviréis y podréis entrar en la tierra que el SEÑOR, Dios de vuestros antepasados, os da en posesión.** ¡Después de 6.000 años! Y nosotros somos los únicos que todavía están vivos. Y pensamos en el pueblo de Israel y en aquello para lo que ellos se estaban preparando, pero, ¿y nosotros? Nos estamos preparando para algo mucho más importante, para un período de tiempo que Dios ha anhelado tanto, tanto, tanto tiempo. Un período de tiempo cuando los seres humanos podrán ser finalmente liberados de la miseria de los caminos de Satanás, de la miseria del egoísmo y comenzar a ser gobernados por Dios, por Su Familia. Porque ese es el único gobierno que es perfecto y que puede gobernar perfectamente.

La Iglesia no ha sido capaz de hacer esto. ¡No pudimos hacer esto! En la Iglesia de Dios Universal, no pudimos hacer esto. Nos fue imposible hacer esto. ¡Esta es una de las lecciones más importantes que usted puede aprender de todo eso! Una de las lecciones más importantes de esos 6.000 es entender que el pueblo de Dios, mismo teniendo el espíritu santo de Dios, no puede gobernar fielmente. Esto no funciona. Y la prueba de esto es lo que pasó en la Era de Filadelfia. ¡Esto no funciona! Porque cuanto más grande es la organización, más complicaciones surgirán. Porque la persona que está al frente no puede estar al tanto de todo lo que pasa. La realidad es que solo Dios puede hacer esto. Y Cristo y 144.000. Los seres humanos no pueden hacer esto.

El Sr. Armstrong recibía informes mensuales de los ministros. Y si uno pide a alguien en la Iglesia de Dios que envíe un informe mensual, algunos dicen: “¡Esto cuesta mucho tiempo y trabajo!” Si yo no hubiera hecho esto cuando me lo pidieron yo no hubiera seguido en el ministerio. Las cosas se pusieron tan malas con el ministerio que algunos tuvieron que ser coaccionados a enviar sus informes: “Si no nos envías los informes, nosotros no le pagaremos su sueldo”. ¡Eso fue lo que pasó! “¿Eres demasiado vago, no estás comprometido con tu trabajo lo suficiente para obedecer al gobierno de la Iglesia y enviar un informe todos los meses? Muy bien. Nosotros estamos muy comprometidos con nuestro trabajo. Y tú quizás no debería seguir siendo parte del ministerio. Así que, no seguiremos pagándote un sueldo.” ¿Y saben que pasó entonces? Los ministros empezaron a enviar sus informes.

La naturaleza humana es muy fea. De verdad. Es repugnante. Pero eso fue lo que sucedió en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Y debido a que los ministros no enviaban sus informes no se podía saber lo que estaba sucediendo en las congregaciones. La Iglesia entonces envió inspectores (o sea como sea que esas personas eran llamadas) a varias

congregaciones en diferentes ocasiones. Esos individuos tenían ciertas responsabilidades y enviaban informes al Sr. Armstrong. Ese era su trabajo. Pero ellos solo decían al Sr. Armstrong lo que ellos pensaban que él quería escuchar. Ellos no le decían la verdad. Ellos le mentían, le engañaban y no le decían lo que de verdad estaba pasando. Y si ellos no decían al Sr. Armstrong la verdad sobre un asunto, ¿cómo podría el Sr. Armstrong tomar decisiones sobre las correcciones que debían ser dadas a ciertas congregaciones? ¿Y qué decía eso sobre ese inspector, que supuestamente estaba diciendo la verdad sobre lo que estaba sucediendo en su congregación? Porque si ese individuo dijera la verdad entonces él sería castigado y su congregación también. Y esa persona no quería esto. ¡Juegucitos políticos y mentiras!

Espero que todos entendamos muy bien que solo Dios Todopoderoso, a través del gobierno que Él enviará a esta tierra, puede gobernar con rectitud y saber todo lo que está sucediendo. Las personas podrán intentar mentir a ese gobierno si quieren, pero ellos lo sabrán nada más ellas abran la boca. Antes de que ellas abran la boca. “Estás mintiendo. No estás diciendo la verdad. Necesitas ayuda.” Y ellas recibirán esa ayuda. Me parece maravilloso que la Familia de Dios va a gobernar a la Iglesia, va a reinar en toda la Tierra. Entonces no habrá toda la basura y todas las cosas malas que hay en los gobiernos hoy. Porque eso es lo que pasa. Todo esto es malo, es horrible. Si alguien escucha esto ... Entonces esos tres años parecerán muy fáciles.

**Así viviréis y podréis entrar en la tierra que el SEÑOR, Dios de vuestros antepasados, os da en posesión.** Y estamos muy cerca de esto ahora. ¡Esto viene pronto!

**No añadáis ni quitéis palabra alguna a esto que Yo os ordeno.** Dios nos guía, nos muestra la dirección a seguir. Y debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con lo que Él nos da, sea cuando sea. Él nos da la presente verdad y debemos aferrarnos a ella y tener mucho cuidado con cómo hacemos esto. Debemos estar en unidad. ¡Unidad de espíritu! ¡Unidad de mente! Debemos hacer todos lo mismo por amor el uno por el otro, porque eso es lo que Dios nos dice que hagamos.

**No añadáis ni quitéis palabra alguna a esto que Yo os ordeno. Más bien, cumplid los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios.** No se trata solamente de los 10 mandamientos. Se trata de todos los estatutos y preceptos que Dios nos da. De todo lo que Dios da a la Iglesia. Dios nos da pautas, nos muestra la dirección a seguir. Y nada de esto se puede separar de los mandamientos de Dios.

**Versículo 3 - Vosotros visteis con vuestros propios ojos lo que el SEÑOR hizo en Baal Peor, y cómo el SEÑOR vuestro Dios destruyó de entre vosotros a todos los que siguieron al dios de ese lugar.** ¡Increíble lo que Dios hizo entonces! Miren lo que ellos hicieron. Dios los destruyó a todos. Y ellos ya no están con nosotros hoy, pero ustedes siguen aquí.

**Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles...** ¡Qué bonito es cuando nos aferramos a lo que Dios nos da, cuando nos mantenemos fieles a esto con todo nuestro ser! **Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos.** Llegará el momento en el que estaremos del otro lado. Josué regresará y los 144.000 serán resucitados o serán transformados en ese momento. Esos últimos no serán resucitados pero serán transformados de mortales a inmortales en un cuerpo espiritual. Esto es lo que pasará a algunos, algo muy único. De los 144.000 habrá algunos que todavía estén vivos y otros que están muertos y serán resucitados.

Dios nos ha dado todo lo que tenemos. Hemos tenido muchísimas oportunidades. Hemos tenido más oportunidades que todos los demás que están dispersados. Algunos en la Iglesia que está dispersada podrán seguir viviendo en la nueva era. Ellos no serán parte de los 144.000, pero van a poder seguir viviendo en la nueva era para ser testigos de esto y aprender de ello. Ellos entonces serán avivados espiritualmente y comenzarán a crecer de nuevo. Dios les dará esa increíble oportunidad en el Milenio. Pero muchos de los que están dispersados van a morir debido a lo que ellos hicieron. Dios no les permitirá seguir viviendo en el Milenio.

**Mirad, yo os he enseñado los preceptos y las normas que me ordenó el SEÑOR mi Dios, para que vosotros los pongáis en práctica en la tierra de la que ahora vais a tomar posesión.** Obediencia. Tenemos que obedecer lo que Dios nos dice, tenemos que aferrarnos a todo lo que Él nos da. **Por lo tanto, tened cuidado de guardarlos...** “Tened cuidado de guardar”. ¡Me encanta esa expresión! Porque la palabra guardar aquí es la misma palabra usada para describir lo que Dios dijo que el hombre debía hacer con el Jardín del Edén: Cultivar y guardar. Mantener. Tener cuidado de guardar. Cuidar, preservar. Dios dice que esto es lo que tenemos que hacer con todo lo que Él nos ha dado. No debemos solamente amar lo que Él nos ha dado y estar de acuerdo con esto, pero debemos preservarlo, mantenerlo, guardarlo.

Pienso en esa expresión “cultivar y guardar”, una expresión que es usada muy a menudo en la Biblia, en diferentes pasajes, porque esto es lo que Dios desea que hagamos con lo que Él nos da. Dios dijo esto al ser humano desde el principio y así es como debemos vivir. Debemos cuidar, mantener, cultivar y desarrollar, mejorar las cosas con nuestro trabajo. ¡Esto significa que usted tiene que trabajar! ¡Física y espiritualmente!

Y ese es un tema en sí mismo: Trabajar. Dios nos ha dado seis días de la semana en los que tenemos que trabajar, tenemos que ser productivos. ¿Y qué hacemos? ¿Estamos trabajando? ¿Intentamos trabajar?

Algunos ya están jubilados, porque llega un momento en que uno ya ha trabajado todo lo que tenía que trabajar. Algunos ya no pueden trabajar por problemas de salud. Pero una de las cosas más importantes en nuestra relación con Dios es que le demos el diezmo del fruto de nuestro trabajo. Y si no trabajamos, tampoco podemos dar el diezmo. Y Dios dice que si

alguien no provee para los suyos, y especialmente para los de su familia, es peor que un incrédulo. Un “infiel”. ¿De acuerdo?

Algunas personas han sido expulsadas o suspendidas de la Iglesia de Dios por esa misma razón. Por no hacer una de las cosas más fundamentales que todos los seres humanos deben hacer: trabajar. Porque si no trabajamos estamos desobedeciendo ese mismo principio que Dios nos ha dado. Si no trabajamos somos peores que un infiel.

“Mejorar por medio del trabajo”. Esto es lo que hacemos en nuestra vida; física y espiritualmente. Trabajamos para mejorar, para nos desarrollarnos. Queremos crecer. Debemos crecer. “Mejorar por medio del trabajo”. Queremos trabajar en nuestras vidas y examinar nuestras vidas.

Como este sermón de hoy. Debemos tomar todo esto muy en serio y cuando nos vayamos a nuestras casas debemos digerirlo, debemos pedir a Dios que nos ayude a poner esas cosas por obra en nuestra vida. Debemos pedir a Dios que nos muestre las cosas que todavía no podemos ver o que no vemos claramente. Debemos poder ver donde estamos en nuestro crecimiento. Debemos aprender lo que no estamos comprendiendo. Y debemos pedir a Dios que Él nos corrija donde necesitamos corrección. Todos nosotros necesitamos corrección, porque ninguno de nosotros es perfecto todavía. ¡Ni de lejos!

“Mantener, cuidar, proteger, preservar, apoyar, considerar”. Esas palabras dicen mucho. De verdad.

**Versículo 6 - Por lo tanto, tened cuidado de guardarlos y ponedlos en práctica; así demostraréis vuestra sabiduría e inteligencia...** Ésta es la sensatez que Dios le ofrece. Cuanto más podemos absorber de Su camino de vida, de Su mente, estar en unidad con Él y acatar Su guía, Su instrucción en nuestra vida, más sensatos seremos. Esto es algo que viene de Dios. No del mundo. No de nuestro propio razonamiento, de nuestra manera de ver las cosas. Y a veces esas cosas me dan ganas de vomitar ¡En serio! En los últimos meses he tenido que lidiar con situaciones así muy a menudo y me he sentido así a veces. Solo estoy siendo sincero con ustedes. Los que hacen esto solo se están privando de tener la sensatez y la sabiduría que vienen de Dios.

He tratado de avisar a la Iglesia de que debemos alejarnos de ciertas cosas. ¿Por qué pensar que algo en ese mundo puede ser una autoridad en nuestra vida? ¿Quién es la autoridad en nuestra vida? ¿Es Dios? ¿O usted hace ciertas cosas pensando que, de alguna manera, esto le dará más energía? Cosas como abrazar un árbol para sentirse mejor. A veces cuando las cosas van mal y una persona quiere ayuda, ayuda mental, quizá le ayude abrazar un árbol. ¡En serio! A veces pasamos por cosas difíciles en la vida. ¿Y si hay algo que nos pueda tranquilizar un poco?

Hay cosas que las personas pueden hacer que les calma un poco. Porque el problema, en gran parte, es que las personas no pueden lidiar con los problemas cotidianos. Yo me doy cuenta de esto cuando salgo a caminar. Intento caminar un poco rápido, y camino unos tres kilómetros al día. Si intento caminar más mi rodilla comienza a darme la lata y entonces vuelvo a los tres kilómetros al día. ¡Esto es suficiente! Y me siento mejor. Me encanta poder mirar y disfrutar de la creación de Dios. Mientras camino puedo pensar en ciertas cosas y esto me relaja.

Pero no voy a salir a andar descalzo pensando que así voy a absorber la energía del suelo. Debemos tener equilibrio en todo esto. Y no me estoy burlando de las cosas que las personas pueden hacer o dejar de hacer en la vida, pero... No tengo que seguir hablando sobre esto.

Y si escucho que todavía hay personas en la Iglesia de Dios hablando a otros sobre teorías de la conspiración... ¡Estas cosas son pura tonterías! ¿Por qué escuchar esas cosas? ¿De qué le sirve eso en la vida? ¿Qué cambia para usted escuchar lo que otras personas están diciendo, que hay gente haciendo esto y aquello, que ellos están planeando esto y aquello. “¡Esto es lo que nos va a pasar! ¡Esto es lo que está sucediendo?” ¡Dios nos está diciendo lo que va a suceder! Lo siento. ¿Por qué escuchar esas cosas? ¿Es esto la autoridad en nuestra vida? ¿Ponemos esas cosas sobre un pedestal, como ídolos y nos inclinamos ante ellos? Porque esto es lo que algunas personas en la Iglesia están haciendo. Ellas escuchan esas cosas y dicen: “¡Cuéntame más! ¡Cuéntame más porque esto me parece tan interesante!”

Lo que Dios nos da Sabbath tras Sabbath es lo que debe parecer interesante, lo que debe entusiasmarnos. Esto es lo que debe motivarnos y entusiasmarnos. Lo que Dios nos da a cada Sabbath. No las cosas que vemos en Internet, en las noticias o que algún bloguero dice o escribe. ¿Quiénes son esas personas para que las escuchemos? ¿Son esas personas inspiradas por el espíritu santo de Dios? ¿Guiadas por el espíritu santo de Dios? ¿Están esas personas dándonos las cosas que necesitamos ahora mismo, en las que debemos pensar o de que debemos preocuparnos? Tanto que tenemos que compartirlas con otros. “¿Has oído esto?” “Oh, cuéntame más. ¡Dime más!” Lo siento. Me estoy burlando de esas cosas porque ya estoy harto de todo esto. Y creo que Dios también está harto de ver a Su pueblo hacer esas cosas. ¿Por qué hacer tal cosa?

La Iglesia está siendo limpiada de esas cosas en estos momentos. Estamos pasando por una última limpieza, una limpieza profunda, en la Iglesia de Dios. La prueba final. Da igual quien sea, todos vamos a ser puestos a prueba para saber dónde estamos, qué somos, quiénes somos. Dios nos va a conocer por dentro y por fuera. Y, por supuesto, los que están siendo preparados para ser parte de los 144.000 ya se están moviendo en esa dirección. Dios sabe cuánto tiempo les llevará y por qué cosas ellos tienen que pasar para llegar a ese punto. Él lo sabe. Dios sabe exactamente cómo moldearnos y las cosas por las que tenemos que pasar para lograr esto. Los que seguirán viviendo en el Milenio, Dios sabe quienes están siendo fieles, quienes quieren Su camino de vida, lo aman y están acatando lo Él nos da a

cada Sabbat. Porque si no entendemos que lo que Dios nos da a cada Sabbat es lo más importante de nuestra semana, de nuestra vida, ¡entonces no lo entendemos! ¡Simplemente no lo entendemos!

Lo más importante que Dios Todopoderoso nos está dando Sabbat tras Sabbat es lo que escuchamos en los sermones. ¡No algo de este mundo repugnante y podrido! Lo mejor que podemos hacer es distanciarnos por completo de todo lo que escuchamos en el mundo. Si esa es la única forma en que podemos manejar la situación y absorber de lo que Dios nos da Sabbat tras Sabbat. Porque o bien yo soy un apóstol de Dios o no lo soy. Y si no lo soy, ¿por qué sigue usted aquí? ¿Por qué escuchar lo que digo?

Yo a veces me pregunto por qué algunas personas siguen escuchando los sermones. Si usted simplemente sigue adelante con lo que está haciendo, si ese es su plan, si esa es su idea, ¿qué está haciendo usted aquí? Si usted no va a dar el diezmo fielmente, ¿qué está haciendo usted aquí? ¡Háganos un favor a todos y márchese! Y quizá usted piense: “¡Bueno, hombre, esto es muy fuerte! Esto no es muy misericordioso de tu parte.” Dios ha sido muy misericordioso y muy paciente con todos nosotros y durante mucho, mucho tiempo. ¡Márchese! ¡Simplemente váyase! Abandónalo todo y márchese. Hágame ese favor. Háganos a todos ese favor. Porque, ¿sabe que? Cuando usted se vaya el Cuerpo de Cristo quedará más fuerte espiritualmente. ¡De verdad!

Si usted está mintiendo, engañando y robando a Dios, *arrivederci*. ¿Es *arrivederci* que se dice? No lo sé. Adiós. ¡Hasta la vista! Adiós a secas. Porque las cosas no le van a ir bien. Así que: ¡Lárguese!

Yo sé dónde estoy en mi relación con Dios y con la Iglesia. Dios me ha mostrado claramente que ahora es el momento de tratar con estas cosas. ¡Más que nunca antes! He tenido que tratar con esas cosas muchas veces durante mi tiempo en la Iglesia. Pero Dios me está mostrando muy claramente que toda esa basura, esa caca que sale de los seres humanos tiene que ser limpiada. Porque todos somos iguales y todos apestamos. Usted hace lo mismo con la caca que sale de su cuerpo. Usted la tira por el retrete y tira de la cadena. Estoy muy agradecido por esos retretes que uno puede simplemente apreta un botón y toda la porquería se va por la alcantarilla.

Todos los seres humanos somos iguales y nuestra naturaleza apesta. Gracias a Dios que Él nos está dando una naturaleza diferente, Su naturaleza, y podemos estar en unidad con Él. No hay nada más bonito que poder vivir para siempre con Dios.

Y ahora no sé en qué versículo estábamos ¿En qué versículo estábamos? ¿Versículo 6? ¿No he pasado de esto? Bueno, entonces esta será una serie de sermones bastante larga. Esto siempre me parece alentador porque yo nunca sé cual será el tema de la siguiente serie de sermones. Y ahora tengo mucho que escribir, y hay muchas cosas que corregir también. Yo sigo haciendo presión para que todo vaya más rápido porque ahora tengo un mayor sentido



de urgencia, como nunca he tenido antes. Vivimos en tiempos realmente increíbles. Y la prioridad número uno en mi vida es hacer estas cosas, es lograr estas cosas. Porque Dios me está dejando muy claro que hay ciertas cosas de las que tengo que ocuparme y que esto tiene que ser limpiado de la Iglesia. ¡Hay que dejar esto muy claro!

**Versículo 6 - Por lo tanto, tened cuidado de guardarlos y ponédlos en práctica; así demostraréis vuestra sabiduría e inteligencia ante las naciones. Ellas oirán todos estos preceptos, y dirán: “En verdad, este es un pueblo sabio e inteligente; ¡esta es una gran nación!” ¿Qué otra nación hay tan grande como la nuestra? ¿Qué nación tiene dioses tan cerca de ella como lo está de nosotros el SEÑOR nuestro Dios cada vez que lo invocamos? ¡Que bonito es esto! Podemos invocar a Dios siempre, sea cual sea el motivo. ¡Dios es tan grandioso! Él quiere ayudarnos a superar nuestras dificultades, nuestros problemas. Él quiere ayudarnos a vencer. Él quiere que toda nuestra atención esté centrada en Él y que seamos uno con Él, que estemos en unidad y armonía con Él.**

Nuestra relación con Dios no puede ser algo que hacemos por hábito. Oramos a Dios y decidimos si estamos o no de acuerdo con lo que nos está siendo dado en los sermones. No. Tenemos que estar en unidad con lo que Dios nos da Sabbat tras Sabbat. Porque, si no creemos que esto viene de Dios simplemente estamos perdiendo nuestro tiempo. Cada persona tiene que entender esto, juzgar esto y decidir esto por sí misma. ¿Y si hay alguien en la Iglesia de Dios que no cree esto con todo su ser? Adiós. ¡Hasta la vista! Hasta la vista no, simplemente márchese. ¡Largo de aquí! ¡Váyase!

Porque no me gusta para nada tener que tratar con ese tipo de cosas. No me gusta ser el que tiene que decir: “¿Sabes qué? ¡Basta ya! ¡Esto ya ha llegado muy lejos!” Pero lo hago. Y seguiré haciéndolo. Yo he hecho esto una y otra vez en la Iglesia de Dios. Esa es mi responsabilidad. Y si no hago esto, yo soy responsable de ello y soy tan culpable como los que hacen lo que está mal. ¿Y saben qué? Esto no va a suceder. Yo haré lo que tenga que hacer porque amo a Dios y a Josué con todo mi ser. Mi vida pertenece a ellos y me da igual lo que me pase. No estoy deseando pasar por cosas malas y difíciles, pero sea lo que sea por lo que yo tenga que pasar, lo haré. Yo agradezco a Dios porque esto es para Su gloria, ese es Su propósito.

Si usted es parte de Su propósito - y todos hemos sido llamados a ser parte de Su propósito - y usted se somete a Dios, esto es algo muy bonito. Su vida es enriquecida de formas que usted no puede siquiera empezar a comprender. Dios tiene tanto para darnos que no podemos siquiera empezar a comprenderlo.

Voy a leer el versículo 9 nuevamente. Creo que estábamos en el **versículo 9 - Solamente guárdate y guarda diligentemente tu vida...** Esto es lo que Dios quiere que hagamos. Ahora más que nunca en Su Iglesia debemos cuidarnos, debemos examinar a nosotros mismos. Porque solo podemos cambiar a nosotros mismos. Solo podemos trabajar en nosotros mismos.

**... y guarda diligentemente tu vida....** Debemos hacer esto con diligencia. Debemos cuidar y guardar nuestra vida. Dios quiere darnos vida. Una vida que es preciosa, que es muy poderosa. Pero muchos simplemente... Esto sigue sucediendo. Esto ha sucedido a muchos el pasado año. ¿Cuándo ha sido? La semana pasada o la semana anterior, otra persona se ha marchado de la Iglesia de Dios. Una elección verdaderamente lamentable. Yo lo siento mucho por esa persona, de verdad que lo siento, y por todos los que toman esa decisión. Pero estamos mucho mejor sin esas personas. Si usted no está totalmente convencido y comprometido con este camino de vida, esto no es para usted. Porque si esto es para usted, entonces esto es su vida ¡Esto es su vida!

**Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto...** Porque esto es lo que sucede espiritualmente. ... ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida. ¡Qué cosa tan horrible si perdemos las cosas que Dios nos ha dado!

**Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.** Entonces, debemos enseñar, debemos ayudar a enseñar sobre este camino de vida. ...a tus hijos y a los hijos de tus hijos. “El día que estuviste delante del SEÑOR tu Dios en Horeb, el SEÑOR me dijo: ‘Reúneme al pueblo para que Yo los haga oír Mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos’.

Aquí podemos leer lo importante que es transmitir este camino de vida a otros. Y hacemos esto al vivirlo, siendo un ejemplo. Esto no ocurre por ósmosis. Usted tiene que enseñar esas cosas a sus hijos. A medida que ellos crecen usted les enseña a vivir de acuerdo con este camino de vida.

**Versículo 11 - Y se acercaron y se reunieron al pie del monte. El monte ardía con fuego...** Todos ellos habían sido guiados a ese lugar. Ellos ahora se estaban preparando para entrar en la tierra prometida y les fue dicho: “Recordad nuestra historia, recordad lo que ha sucedido, recordad todo por lo que hemos pasado.”  
¡Y miren todo por lo que nosotros hemos pasado en la Iglesia de Dios! Hemos pasado por las peores cosas que la Iglesia de Dios ha experimentado a nivel espiritual. La Iglesia de Dios ha pasado por cosas horribles a nivel físico, en diferentes épocas, pero nosotros hemos pasado por las cosas más horribles a nivel espiritual.

**...y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube, y oscuridad. Y habló el SEÑOR con vosotros de en medio del fuego: oísteis la voz de Sus palabras, mas á excepción de oír la voz, nada visteis. Y Él os anunció Su pacto, el cual os mandó poner por obra. Los Diez Mandamientos. Y los escribió en dos tablas de piedra. En aquel tiempo el SEÑOR también me mandó a mí que os enseñara las leyes y los decretos, para que vosotros los pusieran por obra en la tierra a la cual pasáis para tomar posesión de ella.**

Si ustedes entienden lo que Dios nos está dando a nivel espiritual, hay mucho aquí. Sensatez, equilibrio en la manera que Dios quiere que pensemos, vivamos y seamos.

Vayamos ahora al final del libro de Deuteronomio, al capítulo 31. Aquí nos es dicho nuevamente por qué ese libro fue escrito.

**Deuteronomio 31:10 - Moisés les mandó diciendo: “Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la Fiesta de los Tabernáculos... Él aquí les habla de algo del que ya les había hablado antes. La remisión de las deudas a cada siete años y lo que esto significa. Ese es un principio muy singular ya que ellos vivían en una sociedad agraria y debían hacer ese tipo de cosas.**

Pero esto también abarca el tema del diezmo. Dar el primer diezmo y ahorrar el segundo diezmo, algo que muchos de nosotros hemos aprendido en la Iglesia de Dios Universal. Para nosotros ese ciclo de siete años era algo muy importante, algo que hemos hecho. Dependiendo de cuando hemos sido bautizados. Para nosotros esto es algo a nivel espiritual, no a nivel físico, como leemos aquí. Se trata del propósito espiritual de esto.

Aquí dice **en el tiempo señalado**. Dios nos revela cosas increíbles a través de los Días Sagrados. Y ellos hacían esto en esta época del año. Aquí dice que **en la Fiesta de los Tabernáculos, cuando todo Israel venga para presentarse delante del SEÑOR tu Dios en el lugar que Él haya escogido, leerás esta ley a oídos de todo Israel**. Ellos hacían esto a cada siete años en la Fiesta de los Tabernáculos. Ellos leían todo esto de principio a fin. Ellos hacían esto de una manera organizada. Los levitas tenían que leerlo en diferentes lugares para que todos pudiesen escucharlo. Porque ellos no podían reunir a tanta gente en un solo lugar. Así que ellos tenían que organizarse muy bien para poder hacer esto año tras año.

**Versículo 12- Harás congregar al pueblo –los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades–, para que oigan, aprendan a temer al SEÑOR su Dios...** Para ellos esto era más una cuestión de tener miedo a desobedecer a Dios. Para nosotros, entendemos lo que esto significa, entendemos la intención espiritual de lo que es dicho aquí. Pero ellos tenían que oír ciertas cosas porque ellos eran un pueblo totalmente carnal.

Ellos vieron este monte, la densa nube de humo y oyeron un fuerte sonido. Ninguno de ellos había visto el poder del Gran Dios antes. No de esa manera. Pero ellos necesitaban ver cosas a nivel físico porque ellos solo podían entender lo que es físico. Dios no estaba trabajando con ellos espiritualmente. Y por eso ellos tuvieron que presenciar ciertas cosas.

El Mar Rojo se abrió para que ellos pudiesen cruzar al otro lado. Todo esto fue algo físico. Pero, ¿quién puede hacer algo así? Solamente Dios. Todo el ejército egipcio que venía detrás

de ellos para matarlos, se acercando cada vez más. Dios entonces les mostró Su poder, y los salvó. Pero no pasó mucho tiempo y ellos comenzaron a murmurar, ¿verdad? Ellos empezaron a murmurar y a quejarse de todo. Y uno piensa: “¡Ellos eran tan carnales!” Es fácil encontrar fallas en ellos, pero que difícil es ver nuestras propias fallas. Tenemos exactamente la misma naturaleza que ellos. La única diferencia es que tenemos la bendición de tener el espíritu de Dios para que podamos tratar con ese espíritu y esa actitud. ¡Qué cosa tan asombrosa! Pero esa misma naturaleza también está en nosotros.

**...para que oigan, aprendan a temer al SEÑOR su Dios y cuiden de poner por obra...** Para que ellos pudiesen obedecer la ley diligentemente. ¿Y qué pasó a lo largo de su historia? Bueno, dependía de la actitud del rey. Dependía de la actitud del pueblo, de la nación. Dependía de si otras naciones les invadían también. Ellos tuvieron diferentes reyes. Sabemos lo que sucedió con David y con Salomón. También sabemos lo que sucedió al profeta Samuel antes de esto. Samuel no quería esto, pero Dios les dio un rey, Saúl.

Sabemos lo que pasó con el pueblo de Israel. En el libro de los Jueces podemos leer lo que pasó antes de que Dios les diera un rey. Ellos desobedecían a Dios, se alejaban de Dios y Dios entonces permitía que otras naciones los invadiera, los matara y destruyera sus posesiones. Y entonces ellos clamaban a Dios: “¡Oh, Dios, sálvanos!” Porque es entonces cuando las personas empiezan a buscar a Dios. “Si Dios no interviene vamos a ser destruidos. Vamos a perder todo lo que tenemos, todo por lo que hemos trabajado, todas nuestras posesiones.” Una manera de pensar carnal y muy egoísta.

Dios entonces les daba un juez y les daba la victoria sobre sus enemigos. Y esto ha pasado una y otra vez. Y lo mismo sucedió con los reyes. Después de David y su hijo, ¿qué pasó? Una y otra vez lo mismo ha sucedido con los reyes y su relación con Dios. O su actitud hacia Dios. Ellos desobedecían a Dios y Dios entonces permitía que alguna nación les invadiera, les atacara por todos flancos. Y al final ellos ... Nuestra naturaleza es realmente asombrosa. Es tan egoísta. Todo gira alrededor de uno mismo. Yo, yo, yo, yo, yo. “Yo quiero esto, yo quiero aquello. Así es como yo veo las cosas, así es cómo yo creo que las cosas deberían ser.”

¿Saben lo que Dios piensa de eso? “¡Cuanta tontería!” Para decirlo sin rodeos. Yo puedo hacer esto. Dios no le hará esto, pero yo sí.

**...todas las palabras de esta ley. Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer al SEÑOR su Dios, todos los días que vivan en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán”.**

Espero que lo que hemos leído en Deuteronomio haya allanado el camino para el tema del que vamos a hablar. Porque esto abarca todo lo que Dios nos da y la importancia de lo que Él nos dice. La importancia de Su palabra. Lo que Él nos ha mostrado es muy importante y debemos aferrarnos a ello con todo nuestro ser. Debemos ser fieles a Sus estatutos y preceptos.

Dios ha dado tantos preceptos a Su pueblo a través de Su Iglesia. Y esos preceptos son tan importantes para nosotros como cualquier mandamiento. Porque si obedecemos esos preceptos entonces obedecemos los mandamientos de Dios. De verdad. Especialmente el primer mandamiento. Dios es lo primero. Lo que Dios nos da es lo primero. Y esto significa que estar en unidad y armonía con Dios es lo primero para nosotros.

Quisiera explicar un poco sobre ese ciclo de siete años. Ellos vivían de acuerdo con un determinado ciclo. Porque hay otro diezmo en todo esto, el tercer diezmo. Las personas daban el primer diezmo y ahorran el segundo diezmo para poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos todos los años. Pero el tercer diezmo era dado solamente a cada tres años. Y dentro de ese ciclo de siete años en el tercer año ellos daban un tercer diezmo y en el sexto año también.

Esto era más bien una medida administrativa aplicada en las ciudades. El tercer diezmo era diferente del segundo diezmo, que era usado para celebrar la Fiesta. Y también era diferente del primer diezmo, que debía ser entregado a los Levitas. El tercer diezmo era una medida administrativa para ayudar a los necesitados, para cuidar de las viudas, los jubilados, los enfermos etcétera. Hay muchas cosas involucradas aquí.

El séptimo año era un año de descanso para todos. No había que dar un tercer diezmo, obviamente, era un año de indulto. Y ese indulto abarcaba muchas otras cosas. Como préstamos y deudas que una persona tuviera. Porque ese principio se aplicaba a toda la nación.

Y después de ese séptimo año empezaba de nuevo un ciclo de siete años y a cada tres años ellos tenían que dar el tercer diezmo.

Y nosotros también hemos hecho esto durante mucho tiempo en la Iglesia de Dios Universal, porque entendíamos ese principio. Hasta que el Sr. Armstrong tomó una decisión administrativa con respecto a esto - algo que yo sé que vino de Dios - que los gobiernos debían encargarse de esto. En algunos países los gobiernos ya habían comenzado a hacer esto, a implementar sistemas como los que tenemos de tributación, Seguro Social, y ahorro para la jubilación. Y quizá las personas no reciban lo que estaban acostumbradas a recibir cuando trabajaban, pero ellas reciben una ayuda para poder seguir adelante. Y si ellas quieren algo extra ellas tienen que arreglárselas como pueden. Así es como funciona ese sistema.

La Iglesia ayudaba a los necesitados o a personas en una situación de emergencia. Pero llegó un momento en el que el Sr. Armstrong tomó una decisión sobre esto y dijo: "Esto no es responsabilidad de la Iglesia". Esa decisión fue tomada para ciertos países. Creo que Estados Unidos primero, ¿no? ¿O fue Gran Bretaña? Gran Bretaña. En las congregaciones de Gran Bretaña las personas no tenían que dar el tercer diezmo porque ellas ya pagaban muchos impuestos y el gobierno tenía un sistema más socialista para cuidar de las personas. Porque

ellos ya pagaban muchos impuestos y si además de esto ellos tenían que dar el tercer diezmo esto suponía un lastre muy pesado para las personas en la Iglesia de Dios. Y entonces Dios mostró claramente al Sr. Armstrong que la Iglesia también debía hacer lo mismo en los EE. UU., Canadá y en todas las naciones del mundo.

Y poco después que esa decisión fue tomada esto fue implementado en todas las congregaciones y las personas ya no tenían que dar el tercer diezmo. Porque es responsabilidad del gobierno de cada país cumplir con esa función social. Porque de eso se trataba. Esto era una medida administrativa. En la Iglesia de Dios obedecemos a Dios y damos el primer diezmo y ahorramos el segundo diezmo para poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés o cualquier otro Día Sagrado. Pero el segundo diezmo debe ser usado especialmente en el período de la Fiesta de los Tabernáculos. Dios ha establecido esto de esa manera y nosotros le obedecemos. Y entonces también está el primer diezmo, por supuesto.

Dios es muy claro en esas cosas. Es por eso que estamos hablando sobre esto en esta serie de sermones, para que quede muy claro para todos de qué se trata. Aunque todos ya lo sabemos. Pero vamos a mirar lo que Dios dice sobre esto; nos centraremos en esto y en otras cosas en las que necesitamos pensar y evaluar, como ya hemos hecho en gran parte de este sermón.

**Deuteronomio 14:28 - Cada tres años reunirás los diezmos de todos tus productos de ese año, el tercer año, y los almacenarás en tus ciudades.** Esto no significa que ellos debían llevarlo todo a Jerusalén. Ellos lo llevaban a la ciudad donde vivían, al lugar donde estaba el tabernáculo, al lugar donde se hacían las ofrendas y los sacrificios en los Días Sagrados y en el Sabbat. Aquí queda muy claro que ellos tenían que almacenar esto dentro de las puertas de la ciudad donde vivían. Esa era una medida administrativa, algo del que el gobierno de la ciudad se encargaba. Y ellos tenían que llevarlo allí.

**... reunirás los diezmos de todos tus productos de ese año, y los almacenarás en tus ciudades.** En el lugar donde ellos vivían. Ellos vivían en pueblos o en ciudades y ese diezmo era llevado a la administración para que el gobierno se encargara de usarlo para ese fin.

**Así los levitas que no tienen patrimonio ni herencia entre vosotros...** Los levitas tenían que ocuparse de esto. Ellos lo recibían y lo distribuyaban entre los necesitados, los jubilados, personas que no podían trabajar porque estaban enfermas o porque ya eran muy mayores. Esto es lo mismo en la sociedad de hoy.

**...que no tienen patrimonio ni herencia entre vosotros, y el forastero... Ellos lo daban a los levitas y los levitas lo daban a esas personas. ...y el forastero, y el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades podrán comer y quedar satisfechos.** Es decir, esto era para cuidar a esas personas. **Entonces el SEÑOR tu Dios bendecirá todo el trabajo de tus manos.**

El siguiente versículo habla sobre las cosas relacionadas con el año de remisión o indulto. **[Deuteronomio 15:1] - Cada siete años perdonarás toda clase de deudas.** Ahora otras cosas son explicadas aquí.

El Sr. Armstrong tomó esta decisión para la Iglesia porque el tercer diezmo ya no era necesario. Y en esta serie de sermones yo también voy a anunciar un pequeño cambio, una decisión administrativa, que creo que va a afectar a algunas personas en la Iglesia. Algo que tiene que ver con esto, pero que también es algo de naturaleza espiritual que Dios nos ha dado. Hablaremos sobre esto cuando llegue el momento.

Levítico 27. Al hablar sobre un tema como el diezmo, es importante mirar lo que Dios dice sobre esto en el Antiguo Testamento. Es por eso que estamos leyendo todos estos pasajes. Porque queremos ver lo que Dios dijo sobre esto en diferentes ocasiones. Hay que juntar todas las piezas. No se puede simplemente leer un pasaje y pensar que todo ha quedado claro. Porque un pasaje complementa el otro y todo encaja.

**Levítico 27:30 - El diezmo de todo producto del campo, ya sea grano de los sembrados o fruto de los árboles, pertenece al SEÑOR...** ¿Y qué nos dice eso? Que todo pertenece a Dios. Todo pertenece a Dios. Dios es el dueño de todo. Todo lo que existe pertenece a Dios. Usted, yo, este piso, el techo, la cámara, todo lo que está aquí pertenece a Dios. Es Suyo. Todo pertenece ante todo a Dios. Y si podemos entender esto, entonces podemos entender cuán bendecidos somos en realidad.

**El diezmo de todo producto del campo, ya sea grano de los sembrados...** Esto se refiere al diezmo. Dios quiere que entendamos que todo le pertenece y que Él solo nos pide que le devolvamos una décima parte, el diezmo, de lo que Él nos da. Porque todo pertenece a Dios. Él nos ha dado la vida. Él nos ha dado todo lo que tenemos. Él creó todo esto y nos ha dado la oportunidad de hacer lo que hacemos. Deberíamos aprender de esto.

Pero aquí se habla específicamente del diezmo. Aquí dice que el diezmo **pertenece al SEÑOR, es cosa consagrada al SEÑOR.** En otras palabras, esto es algo único y especial, es diferente del resto. Dios es el dueño de todo, pero el diezmo Él lo reserva para uso y propósito sagrados. El diezmo pertenece a Dios, pero debe ser usado específicamente para esto.

**...es cosa consagrada al SEÑOR. Si alguien desea rescatar algo de su diezmo, deberá añadir a su valor una quinta parte.** ¿Qué significa esto? Algunas cosas en el Antiguo Testamento son un poco diferentes, son únicas. Pero se trata de algo que una persona quizá desease. Y esto podía tener que ver con los cultivos, ciertas cosas que una persona deseaba conservar para sacar semillas de mejor calidad. O una parte del campo que producía mejor. Ellos entendían esas cosas. También podía tener que ver con los animales. Y Dios se vuelve más específico al respecto. Porque cuando los animales pasaban por debajo de la vara, porque ellos usaban una vara para contar los animales y uno de cada diez animales era

parte del diezmo. Y a veces para no desequilibrar el rebaño, para mantener sano el rebaño, ellos quizá querían quedarse con un toro que era un buen semental, por ejemplo. “Quiero quedarme con este”. Pero si el animal era parte del diezmo, Dios dijo que ellos podían quedarse con el animal pagando una quinta parte más de su valor. Porque esto es cosa sagrada para Dios. Así aprendemos a honrar, a respetar y a reconocer que todo esto pertenece a Dios. Y entonces usted hace las cosas a la manera de Dios, para honrar y glorificar a Dios, en obediencia a Él.

**En cuanto al diezmo del ganado mayor y menor...** Los mismos principios que se aplican aquí también son aplicados más adelante, como veremos. Pero ellos también podían querer rescatar algo por otra razón. Para guardarlo, por ejemplo. A lo mejor ellos habían construido una tienda y querían quedársela. Y ellos podían quedarse las cosas bajo esta condición. El motivo daba igual. Ellos tenían que pagar más que el valor real del bien o del animal.

**En cuanto al diezmo del ganado mayor y menor, uno de cada diez animales contados será consagrado al SEÑOR.** Entendemos que todo pertenece a Dios, pero esto debe ser usado para uso y propósitos sagrados y debe ser devuelto a Él. **...uno de cada diez animales contados será consagrado al SEÑOR.** Y si algo es sagrado para Dios más nos vale que sea sagrado para nosotros también.

**El pastor no hará distinción...** ¿Y si no tratamos esto de la manera correcta? ¡Estamos locos!  
**El pastor no hará distinción entre animales buenos y malos...** Él no podía decidir de antemano lo que iba a quedarse para él y lo que iba a dar a Dios. Como hacen los seguidores de algunas religiones en el Medio Oriente. Ellos toman los animales cojos y esto es lo que ellos dan a Dios. Aquí dice que ellos no podían mirar los animales de un rebaño y separar para dar a Dios los animales sin valor. Pero así es como las personas piensan. Muchos han hecho esto.

**El pastor no hará distinción entre animales buenos y malos, ni hará sustitución alguna.**  
**En caso de cambiar un animal por otro, los dos quedarán consagrados y no se les podrá rescatar.** ¡Increíble! Estos son los mandamientos que el SEÑOR le dio a Moisés para los israelitas, en el monte Sinaí.

Vayamos a **Números 18**. Quizá volvamos a esta parte más adelante, pero no quiero hablar mucho sobre esto. Dios nos habla de esos dos diezmos específicos. El primer diezmo debe ser entregado a los levitas y el segundo debemos ahorrarlo durante todo el año.

**Números 18:20.** Esto se aplica a toda la tribu de Levi. **El SEÑOR le dijo a Aarón: “No recibirás heredad en su tierra ni parte entre ellos.** La tierra había sido dividida entre las tribus y Dios aquí les dice a las tribus lo que cada una de ellas iba a recibir. Y todas las tribus han recibido un trozo de tierra. Excepto los levitas.



**“No recibirás heredad en su tierra ni parte entre ellos. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel”. A los levitas les doy la tienda de reunión... El tabernáculo donde ellos se reunían, como Dios les había ordenado. ...y todos los diezmos de Israel... Dios les ha dado esto: Dios les dijo: “Yo soy tu parte”. Esto es lo que Dios les está diciendo. ...como herencia, y en pago por su servicio.**

**Versículo 24 - Porque Yo les he dado como herencia los diezmos que los israelitas ofrecen al SEÑOR como contribución. Aquí en el versículo 24 Dios reitera esto. Yo les he dado como herencia los diezmos que los israelitas ofrecen al SEÑOR como contribución. Por eso he decidido que no tengan herencia entre los israelitas.**

**El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los levitas: “Cuando recibáis de los israelitas los diezmos que os he dado a vosotros como herencia, ofrecedme, como contribución, el diezmo de esos diezmos. En otras palabras, esto debe ser reservado, debe ser separado. Esto es la décima parte del primer diezmo que los israelitas les habían dado. ...el diezmo de esos diezmos. “Ustedes deben tomar la décima parte de todo lo que Dios les ha dado y hacer lo mismo que ellos hicieron”.**

**La contribución que vosotros Me presentéis os será contada como si fuera trigo de la era o mosto del lagar. Como todos los demás israelitas. Así que reservaréis para Mí, como su contribución, el diezmo de todos los diezmos que recibáis de los israelitas, y se lo entregaréis al sacerdote Aarón. Increíble. Esto era para él y su familia.**

Y nuevamente, todas esas cosas de las que estamos hablando aquí son muy importantes para Dios. Dios dio esas cosas al pueblo de Israel a nivel físico, porque ellos eran físicamente orientados. Dios no les ha llamado para trabajar con ellos a nivel espiritual. Dios trabajó con ellos a nivel físico, a través de los diezmos. Y entonces algo único sucedió cuando la Iglesia de Dios fue fundada. Dios permite a la Iglesia administrar los diezmos de una determinada manera. Nosotros entendemos y aprendemos cosas que son de naturaleza espiritual que ellos nunca han podido aprender, porque ese no era el propósito de Dios para ellos. Dios no les dio Su espíritu santo.

Y una persona necesita el espíritu de Dios para comprender las cosas de las que estamos hablando aquí, para entender por qué Dios hizo las cosas de la manera que Él las hizo, para entender cómo Dios hizo todo esto. Porque todo esto tiene un propósito espiritual. Y Dios quiere compartir esas cosas con nosotros.

Continuaremos con esta serie de sermones el próximo Sabbat. Entonces tendremos la 2ª parte.

Y nuevamente, esas cosas revelan mucho sobre nosotros, sobre quiénes somos y dónde estamos.

